

EL TRADICIONALISTA

SEMANARIO

ÓRGANO DE LA COMUNIÓN CATÓLICO-MONÁRQUICA EN ESTA PROVINCIA

Año I	Precios de suscripción	Castellón 18 de Noviembre de 1893	Redacción y Administración Calle de la Magdalena, número 12, donde se dirigirá toda la correspondencia.	Núm. 40
	Un mes. 0'50 pesetas. Trimestre. 1'25 id. Pago adelantado.			

EFEMÉRIDES

Día 18 de Noviembre de 1873.—*Las ovaciones á Carlos VII.*—Al entrar en las poblaciones, hombres, mujeres y niños se acercaban al Rey, y vitoreándole sin cesar, corrían a su lado, le asediaban, le detenían, le contemplaban con ansia, y los que tenían la dicha de besar su mano ó de tocar siquiera su vestido ó su caballo se consideraban felices y se daban por satisfechos. Al pasar Don Carlos por los caminos, mientras duraba la marcha, incesantemente bajaban de los montes, como avalanchas, grupos que, procedentes de los pueblos ó de los caseríos inmediatos, venían á la carrera para contemplarle un instante. Unos le ofrecían presentes, otros le colmaban de bendiciones; éstos derramaban lágrimas, aquéllos prorrumpan en estrepitosas aclamaciones; muchos le daban consejos, y nunca faltaban algunos que con franqueza y sencillez cristiana, llevados por la pureza de sus sentimientos, le encargaban tuviera á Dios presente y confiase más en su auxilio que en el de los hombres. Ancianos había que, habiendo servido á Carlos V, se afanaban por saludar á su nieto, y después de saludarle, volvían á sus casas contentos para morir en paz.

F. HERNANDO.

Día 19 de 1873.—*El testamento del general Zumalacárregui.*—Pocos momentos le quedaban ya de vida al ilustre general cuando el famoso Petriquillo y un mal aconsejado cirujano le hicieron una horrible carnicería en la pierna para extraerle la bala, causa de su muerte. Como vienes todos que se acercaba irremediablemente su última hora, hicieron llamar á un escribano, el cual, con toda la dulzura de voz de que era susceptible su profesión, preguntó al general *qué dejaba y cuál era su última voluntad.*—*Dejo mi mujer y tres hijas, que es lo único que poseo.*—¿Y qué más?—replicó el escribano.—*Nada, nada más.*—añadió el general, reclinándose un poco de costado, y en aquel tono que, aun en los momentos en que se iba extinguiendo su vida revelaba la enérgica fibra de su carácter. Y en efecto, la fortuna de Zumalacárregui era bien escasa. Hecho el inventario de sus bienes, resultó que tres caballos con sus monturas, una mula, tres pares de pistolas, una escopeta de caza, el antejo que le regaló lord Elliot y poco más de catorce onzas en dinero, eran todo lo que legaba á su angustiada familia el general en jefe del ejército carlista.

Este inventario realza el mérito de Zumalacárregui más aún que sus hazañas.

Día 20 de 1834.—*Carlos V en España.*—No menor entusiasmo que la entrada de Carlos VII por Zugarramurdi produjo la de Carlos V en España por Elizondo. Quería Don Carlos que su llegada se ignorase por algunos días para repouerse del cansancio de tan largo viaje; pero la casualidad difundió con la rapidez del rayo el rumor de que Carlos V estaba ya al frente de sus decididos defensores. Los soldados y los paisanos corrían á su alrededor ansiosos de contemplarle; precipitábase tras él poblaciones enteras, á quienes su vista entusiasma hasta el delirio, y feliz en el seno de sus súbditos, los vítores de aquellos hombres que veían simbolizada en el triunfo de su causa la salvación de sus fueros y de la fé de sus mayores, le hicieron comprender hasta que punto estaba arraigada en sus pueblos la Monarquía tradicional que él tan dignamente repre-

sentaba. Desde Elizondo llamó á Zumalacárregui y á Valde Espina, á quienes dio toda la ternura de un padre, para después revista á los batallones navarros en la plaza, para coronar dignamente la fiesta militar de aquel día, pasaron la noche bailando al alegre son del tamboril y entonando zortzicos á favor de la interrumpida y vacilante luz que derramaban los fuegos del campamento.

Día 21 de Noviembre de 1869.—*La embajada de don Jaime Sánchez.*—Así la refiere el Diario de Don Carlos:

«Acaba de morir Narváez y subir al Ministerio González Brabo. Se me presenta en Gratz don Miguel Sánchez, presbítero, que ya hacía años me había presentado su sujeción. Esta vez se dice autorizado por el Gabinete González Brabo, y me enseña documentos que lo acreditan, pero no quiere entregarlos. Me hace la siguiente proposición: que reconozcamos á Isabel y seremos reconocidos por Infantes de España, con dotación correspondiente y nos serán devueltos los bienes de mi abuelo Carlos V, y que una vez allá, el partido moderado, que ve inminente una revolución progresista y no puede evitar la caída de Isabel, se compromete á hacer un movimiento en mi favor y proclamarme Rey. Que también podría arreglarse el casamiento de mi hermano Alfonso ó de mi cuñado Roberto con la infanta Isabel, después condesa de Girgenti. Al oír yo semejante proposición, me levanté y le dije: Sánchez, jamás reconozco á Isabel por mi esposa, porque no debo y no puedo; pero sepa usted que el día que hiciese esa bajeza, que tal la considero, sería su primer súbdito y el primero en defenderla. Y mire usted que me insulta si sigue haciéndome tales ofertas...»

Día 22 de 1870.—*La aventura de Escoda.*—Era don Antonio Escoda un inortográfico coronel de carabineros que se propuso copar á los jefes carlistas, prometiéndoles proclamar con sus fuerzas á Carlos VII.

El tal carabinero, nada escrupuloso en cuestión de pundonor, firmó un acta en Saré, comprometiéndose á hacerse carlista á cambio de recibir al día siguiente de la adhesión seis mil duros, el pago de las armas de los sistemas antiguo y moderno que presentasen sus soldados á razón de 160 y 80 reales respectivamente cada uno, la faja de mariscal de campo y otras zarandajas.

Después de mil excusas y contraórdenes fijóse el movimiento, y Rada pasó la frontera: pero recelando el chasco carabineril, tomó bien sus medidas y burló al astuto carabinero, que quería haber apresado á él y á cuantos le acompañaban.

Día 23 de 1874.—Zaldueño derrota un batallón liberal apoderándose del armamento y haciendo 164 prisioneros.

Día 24 de 1895.—Sanguinario bando de Mina en Barcelona, contra los carlistas.

VIAJE DEL PRÍNCIPE

El señor Duque de Madrid ha recibido carta de su augusto hijo, ehada al correo apenas el *Imperatrix* llegó á Bombay, relatando la visita de S. A. R. á Adén y su travesía del Mar de las Indias.

En Adén llamaron poderosamente la atención de Don Jaime las obras de fortificación, sobre todo las dirigidas contra el mar, pues las

de la parte de tierra se ve que están hechas para impresionar á los indígenas, y se reducen á murallas de poco espesor y no mayor resistencia. En cambio la costa está defendida por una serie de magníficas torres blindadas, provista cada una de un cañón, é invisibles desde el mar, pues un motor hidráulico las levanta en el momento del disparo, volviendo á bajar enseguida, y no ofreciendo blanco más que durante pocos segundos.

Además están construídas á prueba de bomba, de suerte que la única posibilidad de hacerlas daño consiste en introducir una granada entre lo que pudiera llamarse la tronera y la cúpula, en el instante preciso de la elevación: rompiendo el mecanismo, eventualidad que es moralmente imposible.

El Príncipe conocía ya este sistema de torres que Austria ha adoptado en su línea de defensa contra su actual aliada Italia, y que es costosísimo, pero muy superior á las antiguas baterías acasamatadas.

También interesó mucho á S. A. R. la guarnición inglesa de la plaza, compuesta de dos regimientos de infantería india, 100 caballos y cuatro baterías.

Para estas fuerzas y para la población civil son necesarias las magníficas cisternas, algunas de ellas, como la llamada de Moisés, muy antiguas, pero todas admirablemente restauradas por los ingleses, y que han de cuidarse y repararse con el más cuidado en las épocas de sequía, pues el agua de un pozo no hay río, ni fuente, ni manantial alguno, y no llueve casi nunca.

Así, por ejemplo, en los dos últimos años no ha caído más que un centímetro de agua de lluvia, fenómeno que debía impresionar doblemente á Don Jaime, viniendo de Austria, donde el pluviómetro acusa por término medio 200 centímetros al año.

Fuera de estos detalles de orden militar, llamaron la atención de Don Jaime los pintorescos tipos de los somalis, pueblo arrogante dotado de notable belleza plástica, con la tez negra y las facciones de la pura raza caucásica; pero de costumbres tan feroces que diariamente se cometen entre ellos asesinatos por el solo placer de ver correr la sangre.

A la llegada del *Imperatrix* vióse el buque rodeado de un círculo de jóvenes somalis, montado cada uno en una canoa de elemental construcción, pues se reducen á troncos de árboles con agujero en medio, gritando todos para que se les echasen al agua monedas, que luego iban á buscar al fondo del mar.

Don Jaime desembarcó en el puerto llamado Steamer Point, donde se elevan las casas del gobernador y de los cónsules, y se hizo conducir en coche á la ciudad, distante más de una hora, recorriendo los bazares árabes, donde compró varios recuerdos para sus hermanas, y regresando á bordo para salir aquella misma tarde.

El gobernador de Adén, general Jobs, se embarcó con su señora en el *Imperatrix*, con dirección á Bombay, haciéndose presentar á S. A. R., que gustó mucho de su trato durante el resto de la travesía.

En el mar de las Indias continuaron los delfines escoltando á centenares el barco, y distrayendo mucho á los pasajeros con la caza que daban á los peces voladores, que también en número considerable se levantaban del agua á cada instante.

El día 15 de Octubre presentóse también caminando en dirección al *Imperatrix* una hermosa ballena, sobre la cual se disponía Don Jaime á hacer fuego con su carabina; pero ha-

biéndose cruzado en la línea de ruta un transporte inglés cargado de tropas, tuvo que desistirse de su propósito.

En los dos últimos días de navegación el tiempo se echó á perder y el mar principió á alborotarse en términos que todas las pasajeras y la mayor parte de los pasajeros sintieron los efectos del mareo, teniendo el capitán Nikolich que renunciar á que se verificase el baile que tenía dispuesto para la última noche de la travesía, y en previsión del cual se había engalanado el puente con banderas y colgaduras.

El Príncipe y el señor Respaldiza fueron de los pocos favorecidos que no sintieron la más pequeña indisposición.

Por fin el 18 (y no el 15 como por error dijeron en la Agencia) entró el *Imperatrix* en la magnífica rada de Bombay, desembarcando felizmente Don Jaime.

FUEGO DE LA TIERRA

Recomendamos, muy de veras, á nuestros amigos, la atenta lectura de la carta que á *La Victoria de la Cruz* escribe uno de los más profundos pensadores católicos y antiguo amigo nuestro, individuo de aquella brillante minoría carlista que triunfos tan valiosos obtuvo en las Cortes.

CARTA DE PEDRO SARMIENTO

Pentápolis

Director de *La Victoria de la Cruz.*

Muy respetable señor: ¡Callo, pero no duermo; solo que á veces se me figura que sueño despierto.

Inundaciones, atentados anarquistas, moros rifeños, la Patria humillada, la Patria en peligro, ¡qué sé yo cuánto más!... Todo me parece un sueño y sin embargo no estoy dormido.

Más bien que sueño parece esto pesadilla, ¡pero que pesadilla! Hay pesadillas horribles, á las cuales el mismo horror de la pesadilla les pone término. Consiste lo más terrible de semejante pesadilla en que mal puede despertar quien sueña despierto.

Ni me despiertan los cañonazos de Melilla. Antes bien, el oírlos me da sueño. Quisiera yo dormir para no presenciar lo que descorazona y amilana. ¡Santiago y cierra España!, gritaban nuestros mayores en el estruendo del combate, y aquel grito daba bríos á los cristianos é infundía terror entre los moros. En Melilla... ¿Qué se grita en Melilla? ¡Nadie se acuerda allí de Religión, nadie invoca á Santiago! Moriones hacía clavar la Cruz en los topes de los buques de guerra que conducían soldados del Ejército filipino á pelear con los moros de aquella tierra.

¡Cuánto va de Moriones á López Domínguez! Y eso que Moriones era Moriones.

No crea usted, sin embargo, que los conservadores lo harían mejor. ¿No calificaron de imprudencia la construcción del fuerte Sidi-Aguariach en un sitio que los rifeños tienen por sagrado? Todos son unos, todos parecen hijos de Witiza. Un español á la antigua no despierta con estos cañonazos. ¡Quien pudiera dormirse para no oírlos!

Pero algo me despierta, algo me obliga á tomar la pluma: este algo es Santander, destruido por un incendio. Incendio voraz, terrible y asolador incendio que despierta al más dormido, porque es la luz con que nos alumbró Dios, para que veamos mejor los caminos de su justicia. No es el incendio de Santander una desgracia vulgar. Desgracias hubo terribles que dejaron en la historia huellas profundas. Esta

catástrofe se distingue de todas las catástrofes. No es efecto de la guerra, ni de una peste, ni es obra de un terremoto. El fuego de Santander no es el fuego con que Dios castigó las infamias de Pentápolis. Aquel era fuego del cielo. Este otro fuego es fuego de la tierra.

Hay de común entre una y otra catástrofe los pecados que ambas castigan; pero nada más que esto hay de común.

Y ¡qué se yo! tal vez nuestros pecados son más graves que los de Sodoma y de Gomorra. Somos tan ilustrados, sabemos tanto, progresamos tanto, que nuestro saber, nuestro progreso, vienen á ser circunstancias agravantes.

Y con saber tanto, ¿qué sabemos? Hemos perdido el sentido moral, volvemos la espalda á la justicia. Poco importa tenerla á quien no tiene la protección de un cacique. Somos un pueblo católico. Así nos llamamos nosotros y así nos llama todavía la ley. Pero hacemos una guerra á los infieles y no invocamos á Dios, mientras los hijos de Mahoma le invocan á su manera y apellidan su guerra, guerra santa.

¡Viva España! se grita. ¿Qué España es esta? Desde el punto de vista religioso, parece España sin Dios. Desde el punto de vista político, parece España sin Rey. ¡Viva el ejército!, se dice, y ahí está el punto. Viva la fuerza, se grita en realidad. Conservadores, fusionistas y republicanos, todos adulan al Ejército, porque todo lo esperan ó lo temen de la fuerza que simboliza el Ejército. Cómo andan la Religión y la Justicia, ya lo hemos visto. Pero, ¿habrá todavía dignidad? ¿Se contará todavía con el honor y por ventura se conservará algún resto de la antigua nobleza castellana?

Locura sería pensarlo; los hechos hablan muy claro, los hechos dicen que al honor sucedió la utilidad. Si acaso fuese la utilidad de la Patria, menos malo. Si acaso fuese la utilidad de un partido, aunque malo, más malo, también sería menos malo. Pero, no, nada de eso; la utilidad que se busca es la propia utilidad, es el egoísmo desecado. Un cacique, á trueque de mandar, todo lo huella, todo lo atropella. En todas partes quiere influir; si posible le fuese, hasta en la Iglesia.

¡Caballeros! ¡Castellana nobleza!

¿Quiere usted saber en qué pararon los antiguos próceres? Pues fíjese usted en las elecciones. Ellas dirán cómo á la caballerosidad suplantó la truhanería.

¡Virtudes sociales! No hay vicioso que no pare por virtuoso si sabe guardar las formas. El desvario, la absoluta falta de sentido común llegan á punto de que los más virtuosos ponen la caridad al servicio del pecado en espectáculos públicos.

Y no hay más que decir, porque todo está dicho con asentar que en la actual sociedad, tan rica de adelantos y progresos, falta el sentido común y también falta el sentido moral.

Ni en Pentápolis. Por eso allí bajó fuego del cielo para castigar á los culpables y aquí nos castiga Dios con nuestro propio fuego, con el fuego que fabricamos, con el del progreso moderno, con el fuego que simboliza nuestros adelantos científicos, nuestro saber, nuestra gloria, la gloria del siglo XIX, la dinamita, martejada unas veces por Ravachol ó Pallás y otras por inocentes siervos de la industria moderna.

No digo más, ni tengo humor para decirlo; pero lo dicho basta para que todos lo entiendan. De usted afectísimo q. b. s. m.,

Pedro Sarmiento.

Aller 6 de Noviembre de 1893.

Efectivamente, nadie puede conocer á la España de hoy, sin Dios y sin Rey. Siempre fuimos los españoles detrás de una cruz y de un petro.

HORARIO DEL CONGRESO EUCHARÍSTICO EN VALENCIA

Lunes, 20.—A las nueve y media de la mañana, en la Basílica Metropolitana, exposición de S. D. M., Misa Pontifical y sermón por el Excelentísimo Obispo de Urgel.

Por la tarde, á las tres, en la Iglesia de la Santísima Cruz, tendrá lugar la sesión constitutiva del Congreso, en la que se leerán todas las comunicaciones relativas al mismo. Acto seguido, constitución de las Secciones.

A las diez de la noche vigilia de adoración nocturna en las Capillas del Milagro y de la Virgen de los Desamparados.

Martes, 21.—A las siete y media de la mañana Misa de Comunión general, celebrada por un reverendo Prelado, en la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados.

A las nueve y media reunión de las Secciones en sus locales respectivos.

A las once inauguración de la Exposición Artístico-Eucarística.

A las tres y media de la tarde solemne función religiosa en la Basílica Metropolitana con sermón y reserva.

A las diez de la noche vigilia de adoración nocturna en la capilla del Milagro y en la parroquial iglesia del Salvador.

Miércoles, 22.—A las siete y media Misa de Comunión general, por un Reverendo Prelado, en la iglesia de Santo Domingo.

La reunión de las Secciones, la solemne función religiosa en la Basílica y las vigilia de adoración, tendrán lugar á la misma hora y en la misma forma que en los días anteriores. Las vigilia de adoración se celebrarán en la capilla del Milagro y en la parroquial iglesia de San Bartolomé.

Jueves, 23.—En este día se verificarán los mismos actos y á las mismas horas que en el día anterior. La Misa de Comunión general se celebrará en la parroquial iglesia de San Esteban. Las vigilia de adoración nocturna tendrán lugar en la iglesia del Milagro y en la parroquial de los Santos Juanes.

Viernes, 24.—A las siete y media Misa de Comunión general, que celebrará un reverendo Prelado en la iglesia parroquial del Salvador.

A las diez de la mañana sesión general en la iglesia de la Santísima Cruz.

A las tres y media de la tarde función religiosa en la Basílica, como en los días anteriores.

A las diez de la noche solemne vigilia de adoración nocturna en la iglesia parroquial de San Andrés.

Sábado, 25.—A las siete y media de la mañana Misa de Comunión general, celebrada por un Reverendo Prelado en la Basílica Metropolitana.

A las nueve y media Misa Pontifical, con sermón de clausura que predicará el Eminentísimo señor Sanz y Forés, Cardenal Arzobispo de Sevilla, y *Tedéum* en la Basílica Metropolitana.

A las tres y media de la tarde Certamen Eucarístico en la iglesia de la Santísima Cruz.

Domingo, 26.—Procesión pública y solemnísimamente con el Santísimo Sacramento.

Lunes, 27.—Tendrá lugar la peregrinación anunciada.

NOTAS. Durante los días 21, 22, 23 y 24 estará expuesto el Santísimo Sacramento en la Basílica Metropolitana, desde la hora en que comiencen las funciones de la mañana hasta la reserva solemne de la tarde.

Durante la celebración del Congreso los señores Socios podrán dirigirse á la Secretaría del mismo, situada en el Palacio Arzobispal, para la resolución de las dudas que les ocurriesen ó para las reclamaciones que hubieren de hacer.

Las tarjetas de admisión á las funciones del Congreso y Vigilia de Adoración Nocturna, podrán recogerse en la misma Secretaría.

En los mismos días que se celebre el Congreso eucarístico se reunirá en Valencia una Asamblea de todas las adoraciones nocturnas de España, que promete ser de gran importancia.

TELEGRAMA DEL SR. DUQUE DE MADRID

«MARQUÉS DE CASTRILLO

MADRID

«Venecia 11 (6'2 t.)—Agradezco tu carta del 3, y en su vista resuelvo llevéis los fondos recaudados á los hospitales de sangre de Melilla, con lo cual continuará la hermosa obra de la caridad fundada por la pobre Margarita, y á la que tantos consuelos debieron millares de heridos españoles, sin distinción de partidos políticos.

CARLOS.

El Angel de la Caridad

El Angel de la Caridad llamaban todos á Doña Margarita, popularizando el título que le confirieron en Irache los heridos liberales; y en verdad que no pueden competir los blasones, escudos y pergaminos del mando entero, con este sencillo título, ganado entre el bronco retumbar de los cañones, ante improvisada, miserable y cruenta cama, asistiendo á infeliz soldado que poco antes despedía la muerte por la boca de su certero fusil, ó clavaba la dura bayoneta en el pecho de noble voluntario, que derramaba su sangre generosa en defensa del trono de la Augusta Señora.

¡Caridad! ¿y qué hay en la tierra que pueda compararse á esa emanación del amor infinito de Dios?

El'a embellece cuánto toca; señala su paso con las venturas y dichas que prodiga; y las lágrimas que enjuga, perlas son y brillantes que bordan su blanca túnica.

Hermosa azucena nacida de la sangre de Cristo en la cumbre del Calvario y regada con el llanto de la Virgen, forma con su purísimo perfume los ángeles y convierte á los fieros enemigos en cariñosos hermanos.

Templa y fortalece el alma de los héroes; anima y conforta á los mártires; alienta á los justos, y al impulso de un solo suspiro conmueve millares de corazones.

La caridad une amorosamente á todos los hombres, trasmite de uno á otro las más ocultas penas y á todos consuela. Convierte el mal en bien; los lamentos en bendiciones; despierta la compasión, crea la gratitud, ampara al huérfano, recoja al desvalido, viste al desnudo y dá de comer al hambriento....

Feliz, feliz la gran Margarita que recorrió este valle de lágrimas trocando en flores las espinas y las amarguras en alegrías.

Los carlistas quisieron colocar una corona de bronce sobre su tumba, y cuando ya habían reunido ocho mil pesetas en suscripción pública y se disponían á labrarla ¡oh poder de la caridad! Don Carlos manda que se lleve ese dinero á Melilla para socorro de los heridos.

Sus sienes no cifieron la corona de España y el Rey arranca ahora de su sepulcro la artística que le dedican sus vasallos... pero en cambio ¡cuán preciosa corona le habrán tejido los querubines en el cielo!

Hermosísimo espectáculo que no sabemos describir.

El Angel de la Caridad, después de muerto y enterrado su cuerpo, despliega las alas y posándose sobre la cruz de los hospitales, embalsama en torno suyo el ambiente, llena las salas de consuelos, infunde esperanzas, mitiga los dolores y ejerce su benéfica influencia en los corazones de los que padecen!

Si pasó la vida practicando el bien y su ardiente caridad la retenía junto á los heridos ¿qué puede serle tan grato como trocar la artística corona que le ofrecen los tradicionalistas, en socorros que alivian á sus hijos, los soldados españoles, que hoy derriba el plomo rifeño enemigo de su Dios y de su Patria?

¡Bien haya Don Carlos que decretó tal mandato!

Murió Margarita, pero sus grandes virtudes viven y resplandecen en su amante Esposo.

Se fué el Angel, pero quedará perennemente con nosotros el sublime ejemplo que nos legó. Perdimos la Reina, pero las celestiales enseñanzas que practicaba, las piadosas semillas

que sembró, fructifican abundantemente y dan testimonio de su santidad.

Su espíritu vive en el corazón de Don Carlos y le inspira pensamientos elevadísimos, magnánimos y patrióticos, fiel trasunto de su memoria veneranda.

Dios premiará el generoso rasgo de Don Carlos, con la misma equidad y misericordia que hoy castiga su mano justiciera, con dinamita, anarquistas y gobiernos liberales, á los pueblos que á tan grandes reyes envía al ostracismo.

ANDRÉS PEYRAT ROCA.

En el número de *El Correo Español* correspondiente al jueves de esta semana leemos el aviso siguiente:

«PARA LOS HOSPITALES DE MELILLA

«Reunidos ayer tarde en la casa del señor marqués de Castrillo los individuos que componen la Comisión que ha llevado á cabo la suscripción para la corona que habia de depositarse en el sepulcro de Doña Margarita de Borbón (q. s. g. h.), y con asistencia del señor Marqués de Cerralbo, se acordó rogar á los periódicos, Corporaciones y Juntas que remitiesen inmediatamente, y en el período de cuatro días, en letras á la vista, los fondos reunidos y todavía no recaudados.

«El señor marqués de Castrillo, presidente de la Comisión, y el señor Jáuregui, secretario de ella, en cumplimiento de la orden real, partirán enseguida para Melilla, á fin de realizar personalmente el generoso propósito del Sr. Duque de Madrid.

«Todas las letras deben ser giradas al señor marqués de Castrillo, ó al señor tesorero de la Comisión, don Dionisio Umarán.

«Rogamos á todos nuestros compañeros de provincias que se dignen reproducir en sus columnas esta advertencia.

«Las letras deberán remitirse á la calle de la Greda, núm. 28.»

Nuestro jefe, don Francisco Giner, tiene lo que recandó *EL TRADICIONALISTA* para la corona de Doña Margarita, que hasta la fecha asciende á pesetas 371'60; no habiéndolas enviado por esperar sin duda á que se cerrara la suscripción; pero que en vista del nuevo é inmediato destino de estos fondos, del que le hemos dado noticia sin pérdida de tiempo, suponemos que los habrá remitido á Madrid.

Escrito lo que antecede hemos recibido una atenta carta del señor marqués de Castrillo, suplicándonos que á la mayor brevedad posible le enviemos lo que *EL TRADICIONALISTA* recaudó para la corona fúnebre dedicada á Doña Margarita; y como á la hora de cerrar el periódico no estaba en su casa el señor Giner, no hemos podido entregarle la carta del señor Marqués, pero es indudable que cuando se entere enviará los fondos inmediatamente.

UNA CARTA

DEL SR. MARQUÉS DE CERRALBO

Vall de Alba (Villafamés) 3 Noviembre 1893. Señor don Andrés Peyrat.

Querido amigo y distinguido correligionario: Al mensaje que los carlistas de ésta dirigimos el día de San Carlos al excelentísimo señor Marqués de Cerralbo, ha contestado con la siguiente carta que nos honra y que traslado á usted por si quiere insertarla en el periódico.

Dice así la citada carta: «Sr. D. Estanislao Artal y demás señores firmantes.

Mi distinguido amigo: Recibida su exposición he cumplimentado con sumo gusto su encargo, comunicando á S. M. el R., la entusiasta felicitación que ustedes le dirigen: acto de lealtad que ha de ser agradecidísimo por nuestro augusto Jefe.

No dudo que en las próximas elecciones municipales trabajará usted con su habitual energía para conseguir los más puestos posibles.

Saludo á usted

tiéndome muy

Aquí se trabaja

del Círculo así

mingo.

Recuerdos á

puede mandar á

Saludo á usted afectuosamente repitiéndome suyo amigo y compañero

Q. S. M. B.,
El Marqués de Cerralbo.

Aquí se trabaja con fé para la constitución del Círculo así como para la elección del domingo.

Recuerdos á don Paco y usted ya sabe que puede mandar á su afectísimo amigo

Q. S. M. B.,
Eustasio Artal.

CRÓNICA

En las oficinas del regimiento de Otumba, se celebró el pasado lunes el sorteo de oficialidad que ha de formar el primer batallón para marchar á Melilla si las circunstancias así lo reclamaren.

La suerte designó á los jefes y oficiales del actual primer batallón, cuyos nombres consignamos á continuación:

Teniente coronel, don Fulgencio Rodríguez Gómez; comandante, don José Delgado; capitanes, don Rafael Núñez, don Joaquín José García, don Francisco Sánchez y don José Gijón; ayudante capitán, don Evaristo Sánchez de la Orden; tenientes, señores García Naya, Alcalá, Cuadros, Martínez, Catalá, Gómez, Castro, Leoner y Perier.

Los oficiales designados por la suerte, fueron felicitados por sus colegas, que envidiaban no haber sido ellos los afortunados.

Entre los horriblos detalles que refieren los periódicos, de la hecatombe de Santander, leemos uno que parece sobrenatural y hiela la sangre.

En el hotel continental se hallaban varios viajeros que acababan de llegar de Madrid, cuando sonó el estampido formidable de la explosión, y casi simultáneamente medio cadáver de hombre, carbonizado y chorreando sangre, penetró por una ventana del comedor del hotel, rompiendo los cristales y cayendo en el centro de la mesa redonda.

¿Hay algo comparable á esto? ¿Es posible imaginarse nada más terrible?

Casi todos los testigos de tan siniestra escena, cayeron al suelo desvanecidos, del mismo modo que Centellas y Avellaneda, al aparecer la estatua del Comendador en el comedor de la quinta de don Juan Tenorio.

El ilustrado y patriótico maestro de la escuela pública del Hospital, nuestro particular amigo don Francisco Canós Sanmartín, ha abierto entre sus discípulos una suscripción destinada á socorrer á las familias de los hijos de esta provincia muertos ó heridos en el campo de Melilla.

Aplaudimos la obra del señor Canós, ajena á la patriótica bullanga y muy práctica y recomendable.

A propuesta de la Junta de peregrinación á Roma la Directiva del Círculo Católico de Castellón, acordó en sesión del 29 de Octubre, que en todo juego en que se cruce interés, se suplique á los señores socios que abonen 5 céntimos de peseta con destino á la peregrinación obrera á Roma.

Es este un medio sencillo y práctico de acrecentar el fondo que se desea formar para que sean muchos los obreros que vayan en la peregrinación, y confiamos que, comprendiéndolo así los socios y siendo tan poco el sacrificio que se les ruega hagan, ninguno dejará de aplaudir este acuerdo y contribuir con este pequeño donativo para la Peregrinación.

La Junta Directiva del Círculo católico de Castellón ha nombrado una comisión de su seno para que organice una gran velada literario musical, que sirva como acto de inauguración del nuevo local del Círculo.

Con los elementos que tiene el Círculo de obreros católicos y que no dudamos contribuirán al mayor esplendor de la fiesta, confiamos resultará una magnífica velada, que deje gratísimos recuerdos en los católicos de Castellón.

Acabadas ya las obras necesarias para la mudanza del Círculo Católico de Castellón á la casa de la calle de Enmedio, la Comisión de ornato, compuesta por los señores don José Matutano, don J. Antonio Calduch y don José Simón, presidente, tesorero y bibliotecario respectivamente de la Junta directiva, comenzará las gestiones conducentes á la adquisición de mobiliario, para que cuanto antes quede la nueva casa en condiciones de ser habitada por el Círculo Católico.

Las autoridades militares de esta capital han tomado cartas en el asunto del proceder poco correcto de algunos reservistas, ó supuestos reservistas, que se dedican con notorio desdoro del uniforme honroso que visten, á postular por nuestras calles, lo que el patriotismo de nuestro culto vecindario no ha de regatearles seguramente en momentos oportunos.

Las acertadas medidas de las dignas primeras autoridades militares han sido muy bien recibidas del público de Castellón, el primero en lamentar que la conducta de esos supuestos reservistas manche el honor del uniforme del ejército español.

La prensa de esta capital, desea constituir una junta que socorra diariamente las familias necesitadas de los reservistas, pero asuntos del momento, las elecciones municipales, han impedido que se terminara este proyecto; así pues, que pasen estas circunstancias se estudiará el modo de atender á las pobres esposas é hijos de los reservistas y en ninguna manera á éstos, que nada necesitan mientras sean soldados, por que ya se encargan sus dignos jefes de procurarles toda clase de provisiones.

Con motivo del Congreso Eucarístico que ha de celebrarse en este mes en Valencia, la compañía del Norte, anuncia la siguiente rebaja de precios en los billetes de 2.ª y 3.ª clase.

Almenara, ida y vuelta, 3 70 pesetas en 2.ª y 2.ª80 en tercera; Chilches, 4.10 y 3.00; Nules, 4.80 y 3.50; Burriana, 5.40 y 4.00; Villarreal, 5.80 y 4.30; y Castellón, 6.50 y 4.80.

Los viajeros procedentes de las estaciones expresadas, podrán utilizar para la ida, los trenes que salen de esta capital á las 6.15 y 10.35 de la mañana los días 20, 21, 22, 23, 24 y 25 del actual y para la vuelta los trenes que salen de Valencia, á las 5.30 de la mañana y 3.45 de la tarde, los días 21, 22, 23, 24, 25 y 26 y además podrán utilizar el especial que el día 26 saldrá de Valencia á las 8.20 de la noche.

Por el ministerio de la Guerra se han dictado ya las disposiciones marcando los destinos que han de tener los reservistas que se han de incorporar á las filas.

Segun estas disposiciones, los reservistas de Castellón se incorporarán al regimiento de Almansa y al batallón de cazadores de Figueras y al regimiento de Otumba que guarnece esta plaza, vendrán los reservistas de la provincia de Albacete.

Nuestro particular amigo el señor Castelló y Tárrega, ha sido absuelto en la causa que se le siguió por la publicación en *El Liberal* del artículo *Los jueces hacen justicia*.

Felicitemos al señor Castelló y le deseamos pronto y completo restablecimiento en su quebrantada salud.

Con el objeto de publicar en un solo número el apreciable y nuevo trabajo de *Operaciones geodésicas* que debemos á la pluma de nuestro ilustrado paisano, don Vicente Gil, á fin de que los lectores puedan saborearlo de una vez y conservarlo con facilidad, hemos retirado la sección de variedades y un artículo sobre Melilla que teníamos preparado.

De la guerra nada de particular podemos decir, por que la parsimonia del Gobierno es general y no varía nuestra situación en la plaza africana.

De las elecciones tenemos noticias muy buenas, y es seguro que venceremos en la mayor parte de los pueblos de esta provincia.

Operaciones geodésicas

Trabajos de longitud verificados entre Vigo y castillo de Montjuich durante los meses de Junio, Julio y Agosto del año actual.

Existe en el Instituto Geográfico y Estadístico el denominado cuerpo de geodestas, que lo forma un personal muy reducido, pero de vasta instrucción científica, procediendo sus individuos de las diversas carreras facultativas del Estado. Este cuerpo desempeña los trabajos de triangulación, estudio de la intensidad de la gravedad por medio del péndulo, medición de diferencias de longitud, latitudes y azimut.

Agregado como funcionario de telégrafos á aquel personal en las expediciones del Desierto de las Palmas, Montjuich y Vigo, en las cuales se llevaron á cabo trabajos de diferencias de longitud, he podido estudiar algún tanto estas operaciones y el objeto que se busca; y al efecto, con la mira de que sean conocidos del público tan honrosos como útiles servicios del cuerpo geodésico, voy á explicar ligeramente y sin pretensión de ningún género la manera de efectuarse semejantes operaciones.

Digo ligeramente porque, no perteneciendo á tan honroso cuerpo, mal puedo conocer á fondo un asunto que necesita algunos años de profundos estudios y larga práctica, alcanzada á costa, no solo de penosos trabajos de gabinete, si que también de muchas fatigas y penalidades en el campo y en picos siempre elevados, en lucha constante con los rigores del sol, con las nieves ó con furiosos vendavales, que de todo tocan las brigadas geodésicas en las escabrosas y elevadas alturas donde tienen necesidad de operar.

En mi calidad de auxiliar de estas brigadas para los citados trabajos de longitud, haré á mi manera una reseña de tales trabajos, que, á pesar de que envuelven gran interés y valía, son poco conocidos hasta de las personas más eruditas.

Congreso de directores de los Institutos

Como quiera que las operaciones del Instituto son internacionales, es decir, que todas las naciones de Europa y algunas de América realizan los mismos estudios y ejecutan iguales trabajos, reúnense anualmente en algunas de las capitales más importantes de Europa todos los directores de los Institutos con objeto de darse cuenta mutuamente del estado de dichos trabajos en cada nación, y de proponer y acordar los que han de llevarse á cabo en el siguiente año.

De esta manera solamente, y siempre de acuerdo las naciones, es como podrá llevarse á feliz término la elevada misión, objeto final de las operaciones de longitud, cual es averiguar con exactitud la verdadera figura de la tierra.

Organización de las brigadas

No pasan de seis los individuos que en España han estudiado y se han dedicado á estos trabajos; en la actualidad son desempeñados por don Juan Borres, teniente coronel de ingenieros, hijo de Castellón, y por el ingeniero de minas don Antonio Estéban, hijo de Brihuega, en la provincia de Guadalupe, figurando ambos como jefes de brigada.

A cada uno de los mismos acompañan un auxiliar geodesta y un oficial ó jefe de Telégrafos, que se encarga de instalar líneas y estaciones para enlazar los vértices ó centros de operaciones con la red telegráfica del Estado y de poner en comunicación, cuando se necesita, los dos puntos; generalmente muy apartados, que han de ocupar las dos brigadas. A las órdenes de cada una de éstas se destinan cuatro ó seis soldados, que se cuidan de la instalación de las tiendas de campaña, prestan servicio de ordenanzas y todo trabajo mecánico que aquellas tienen necesidad de encomendarles.

Organizadas en esta forma las dos brigadas que han de operar en los dos vértices designados, emprenden la marcha en Mayo generalmente para sus respectivos puntos, trasportándose al propio tiempo á cada uno de los mismos todo el material de aparatos, casetas para observatorio y telégrafo, tiendas de campaña, herramientas y demás, lo cual constituye un trabajo penosísimo y á veces imposible casi de realizar, por tener que subirse á sitios siempre elevados de difícil acceso, careciendo no pocas veces de vías de comunicación.

Instalaciones

Verificados los arrastres, instálense las casetas y tiendas de campaña, teniendo especial cuidado en sujetarlas fuertemente por medio de tirantes de hierro para evitar que sean arrolladas por los vendavales que en tales altitudes reinan.

A la vez el funcionario de Telégrafos con el personal á sus órdenes, cuidase de la instalación de la línea y estaciones, trabajo muy penoso por tener que efectuarse siempre en terreno escabroso y accidentado.

Caseta para la observación de las estrellas

El observatorio contiene el círculo meridiano de Brunner, el péndulo eléctrico de Hipp, un cuadrante ó reloj, la plancheta también de Hipp y el cronógrafo de Fuess. Los tres últimos aparatos son de mecanismo eléctrico, instalándose al efecto para su función varias pilas sistema Meidinger, que son las que dan mejores resultados, por ser más constante su energía, cuya circunstancia es indispensable, por tratarse de aparatos que han de estar funcionando muchos días sin interrupción, interin se verifiquen las observaciones.

El círculo meridiano ó anteojo para la observación de las estrellas ha de fijarse precisamente en la dirección Norte-Sur, ó sea en el meridiano del lugar en que se observa. El péndulo, el cuadrante, la plancheta y el cronógrafo, aparatos de funcionamiento, sincrónico, hállanse íntimamente relacionados entre sí, por ser puestos en acción por el fluido eléctrico de una misma pila.

En el péndulo figuran dos pilas, una de dos elementos y otra de diez; la primera, por mecanismo delicadísimo é ingenioso, pone en movimiento la varilla de aquél, haciendo que las oscilaciones sean exactamente iguales y uniformes. Dicha varilla forma en su parte superior una cruz, cuyos brazos, al oscilar aquélla, establecen contacto alternativo con dos palancas, las que á cada oscilación se encargan de dirigir en sentido diferente la corriente de la segunda pila, que pasando dicha corriente por el cuadrante ó reloj, recorre un electroimán, que adquiere polarización distinta por el diverso sentido con que va recibiendo la corriente; ejerce aquél acción atractiva y repulsiva sobre una pequeña palanca en forma de áncora, colocada entre los brazos del electroimán; se mueve pausadamente la misma, siguiendo los movimientos del péndulo, y pone en función el mecanismo del cuadrante, y por consiguiente las agujas que señalan las horas, minutos y segundos del tiempo sidéreo. En los trabajos geodésicos sujetanse todos los cálculos al tiempo medido por el movimiento de las estrellas, que es más exacto. El día sidéreo consta de 23 horas, 56 minutos, 4 segundos y un tercio de tiempo medio, ó sea cada día, contado por las estrellas, es 4 minutos próximamente, ó sea 3 minutos, 55 segundos y 9 terceros menor que el día de tiempo medio.

Anteojo.—Su colocación y determinación de hora local.

El círculo meridiano empleado por los geodestas en las operaciones que reseñamos es un simple anteojo astronómico, cuyo objetivo mide unos siete centímetros de longitud. El ocular está formado de dos lentes, entre las cuales aparece un retículo de 14 hilos verticales fijos y uno móvil también vertical. La distancia focal entre el objetivo y el ocular es de 70 centímetros. Perpendicular al eje de figura y en su medio está el eje de giro, en cuyos extremos figuran dos círculos, uno de ellos graduado. El instrumento descansa sobre unos montantes de hierro, que

en forma de trípode se fijan por medio de tornillos sobre sólido y macizo pilar.

Para colocar el instrumento en el meridiano, es necesario como operación preliminar conseguir la verticalidad del mismo valiéndose de una cubeta de mercurio que se coloca sobre dicho pilar; con el anteojo vertical y en la parte superior el ocular verifícase la coincidencia del hilo móvil con los fijos, y se procura que la graduación que por el microscopio se lee en el círculo sea igual á la latitud del lugar en que se opera, que es previamente conocida.

Hecha esta operación, búscanse algunas estrellas de las que, distando entre sí más de cuarenta grados de declinación, que figuran catalogadas en los anuarios astronómicos de confianza, como son los de San Fernando, París, Greenwich y Berlín, se pone después el péndulo en movimiento y el cuadrante en hora, calculándose ésta bien por alturas de sol ó pasos de estrellas ó planetas, ó por cualquiera de los diversos medios que para ello existen, procurando obtener una hora, si no verdadera, al menos bastante aproximada. Conseguida ésta y considerándose sola como buena, se observan cuatro estrellas, dos zenitales y dos ecuatoriales, y por ciertas fórmulas y cálculos que siguen á esta operación se averigua el azimut del instrumento, ó sea la inclinación afectada de más ó menos respecto del meridiano y el estado del péndulo, ó sea el tiempo también en más ó menos que marca el cuadrante respecto al tiempo verdadero que debe marcar. Se hacen estas correcciones y se repite la operación en noches sucesivas, hasta estrechar el error en tiempo y azimut en una cantidad equivalente á décimas de segundo, y ello basta para entrar de lleno en la observación.

Cuando los preliminares que acabamos de reseñar han sido efectuados en uno y otro observatorio comienzan los geodestas los trabajos completos con cambio de señales telegráficas, encaminado todo ello á determinar, mediante los cálculos de gabinete que siguen á estas operaciones, la verdadera longitud entre los dos vértices. Es indispensable ante todo que el cielo esté despejado en los dos puntos de observación; uno cualquiera de los dos vértices en el que se presente el cielo cubierto, no solo impide la observación en los mismos, si que tambien hace infructuoso el trabajo que en tal día haya realizado el otro vértice. Cuando tal contratiempo se presenta en alguno de los observatorios, procírase dar cuenta al otro para que suspenda por aquél día toda observación; de no comunicarse tal noticia, comienza el trabajo en cuanto anochece, efectuándose en los dos vértices cada noche el siguiente.

Colócase el jefe de la brigada frente al anteojo; el auxiliar geodesta se encarga de manejar el cronógrafo, ó sea el aparato que lleva en sí como parte esencial del mismo, dos palancas llamadas plumas que se mueven en sentido horizontal, una de las cuales imprime en una cinta de papel señales que miden con exactitud segundos de tiempo sidéreo. Un catálogo que de antemano tienen arreglado para estos trabajos les indica el nombre de cada estrella, la graduación que ha de darse al círculo meridiano ó anteojo, la hora que pasan aquellas por el meridiano y la magnitud de las mismas. Al entrar la estrella en el campo de observación del anteojo se hace funcionar en cronógrafo con la pluma que imprime los segundos de tiempo; al llegar dicha estrella al retículo, ó sea á la mencionada serie de hilos verticales que aparecen en el interior del instrumento y próximos al extremo por donde se dirige la visual, atraviesa aquélla lentamente todos estos hilos, y al cruzar cada uno de ellos, ejecuta el observador por mecanismo eléctrico en el cronógrafo una señal que la otra pluma del mismo se encarga de imprimir junto al segundo de tiempo que corresponde al paso de la estrella por cada hilo, y cuando la misma ha cruzado todos los hilos, desaparece del campo del instrumento, quedando terminada la observación.

Considérase pasa la estrella por el meridiano en el momento preciso que cruza el espacio comprendido entre los hilos séptimo y octavo del retículo.

Cada noche se observan cuatro grupos de estrellas con inversión del anteojo al final de cada grupo, siguiéndose en todas ellas la misma marcha que acabo de reseñar.

En el curso de la operación se intercalan varias operaciones, que son conocidas por *coincidencia, nivel, paralajes y circumpolar*. Por las coincidencias se aprecia el estado de los hilos del retículo, ó sea si cada hilo está en su lugar; por el nivel, la mira y la circumpolar se averigua si el anteojo se halla en perfecto estado de nivelación y en la verdadera posición del Meridiano. Por los paralajes se ve si las plumas del cronógrafo funcionan con regularidad, guardando entre sí la debida separación.

Cuando en uno y otro vértice se han observado dos grupos ó series de estrellas, procédese ensiguada al cambio de señales telegráficas. Los funcionarios de telégrafos de las brigadas piden á las estaciones intermedias entre los dos vértices les den línea franca, excluyendo los traslatores ó relevadores de corriente, y teniendo aquellos á su disposición pilas de gran energía, consiégan, siempre que las líneas se hallen en buen estado, ponerse en comunicación directa á través de distancias de extraordinaria longitud.

Conseguida, no sin algún esfuerzo, la comunicación entre las dos estaciones, piden los geodestas al funcionario de telégrafos les facilite pila, línea y tierra, que empalman á la plancheta, y dan comienzo al cambio, emitiéndose, por vía de prueba, alternativamente uno y otro vértice, corriente continua y algunas señales de ensayo, poniendo desde este momento en función el *cronógrafo* para que dichas señales y las 40 ó 50 que como definitivas se emiten á continuación y en igual forma, los observatorios, queden impresas á la vez en la cinta del cronógrafo del vértice que trasmite y en la del que recibe.

Termina este interesantísimo trabajo con los *paralajes* de transmisión y recepción de cada uno de los dos vértices, para observar la marcha de las

plumas que en este caso funcionan en cada observatorio, primero en la corriente local y después con la emitida por el otro vértice.

Para mejor comprensión, sintetizaré lo últimamente explicado, diciendo que el trabajo esencial de cada noche en los vértices se reduce á la observación de 25 ó 30 estrellas, suponiendo al anteojo y aparatos en perfecto estado de funcionamiento, y al cambio de señales por la corriente eléctrica.

Objeto de estas dos operaciones

La observación de estrellas tiene por objeto determinar y fijar con exactitud la hora local, cerciorándose de que la marcha del péndulo es regular y uniforme.

En la transmisión de señales de uno á otro punto por medio de la corriente se trata de imprimir en un momento, en un segundo dado, y á la vez en ambos observatorios, una señal telegráfica en la cinta de los dos cronógrafos, en los que, en tales momentos, la otra pluma de dichos aparatos que marca los segundos de tiempo está funcionando sin interrupción.

Al imprimirse en un mismo momento en ambos observatorios las señales telegráficas que uno y otro emiten, claro es que separados los mismos por inmensa distancia en sentido de Oriente á Occidente, ha de ser distinta la hora que señalan los relojes de cada uno de dichos puntos.

Conocida es también la relación que guarda el tiempo con los grados en que está dividida la circunferencia de la tierra. Si las veinticuatro horas del día sidéreo corresponden á los 360 grados de aquella, vendremos en conocimiento, por deducción correlativa, que 15 grados de arco equivalen á una hora; 15 minutos á un minuto, y finalmente, 15 segundos de grado de arco equivaldrán á un segundo de tiempo.

Supongamos, pues, que una estrella cualquiera ha pasado por el meridiano, que llamaremos oriental, por ejemplo, á las diez horas y 15 minutos, y por el meridiano del otro observatorio, ó sea el oc-

cidental, á las 10 horas, 30 minutos y 10 segundos. El tiempo, pues, que ha invertido la estrella en cruzar el espacio, que media entre los dos meridianos es de 15 minutos y 10 segundos; buscando ahora la equivalencia de 15 minutos y 10 segundos en grados, y admitiendo que cada grado consta próximamente de 111 kilómetros, tendremos la distancia aproximada, ó sea la longitud entre los dos puntos en que se verifican las observaciones.

He dicho anteriormente que el cambio de señales telegráficas se reduce á imprimir por medio de la corriente eléctrica en un segundo dado y á la vez en ambos observatorios, una señal en la cinta de los cronógrafos de dichos observatorios. Esto solo puede conseguirse por medio del fluido eléctrico, cuya propagación ó marcha es tan rápida, que casi puede decirse es inapreciable el tiempo que invierte en salvar la distancia de uno á otro vértice. Con todo, y á pesar de que hay autores que afirman que la electricidad dá en menos de un segundo dos vueltas á nuestro globo, los geodestas, en los cálculos de gabinete que luego practican, buscan y aprecian esa mínima parte de tiempo que ha podido invertir el fluido eléctrico en recorrer la distancia entre los dos meridianos. La señal ó señales se imprimen á la vez en uno y otro vértice, de igual manera que si colocásemos dos plumas ordinarias, cada una en un extremo de una tira ó mango imaginario de longitud igual á la que media entre los observatorios, fuese posible hacer que funcionasen aquellas al mismo tiempo, manejando el mango una sola mano. En el caso, pues, que nos ocupa, la electricidad es el agente la mano que pone en función ambas plumas.

Servicio meritorio que prestan las brigadas

Explicado á la ligera las diversas operaciones que realizan las mismas y el fin elevado y honroso que persiguen, no terminaré esta reseña sin poner de manifiesto los relevantes servicios que prestan á la nación esos ilustrados y dignísimos funcionarios del Instituto Geográfico, que, acompañados solamente de un auxiliar laborioso y entendido, se dedican años

há á tan honrosas operaciones, haciendo frente con valentía á todo género de molestias y penalidades que trae en sí el vivir gran parte del año, no solo alejados de la familia, si que también trabajando y residiendo en picos elevadísimos, en los que han de improvisar débiles y modestas viviendas y ha de transportarse á costa de muchos esfuerzos y de cuantiosos gastos todo lo indispensable para la vida.

Apena el ánimo oir el relato de las campañas en los picos de Mulhacén y Gamonal, en donde, envueltos completamente por la nieve, sin alimentos ni albergue de ningún género durante días enteros, salvaron milagrosamente sus vidas gracias al auxilio de los vecinos de los pueblos inmediatos que fueron en su busca, proporcionándoles ropas y alimentos de que sentían verdadera necesidad.

Bien es verdad que cuando al frente del Instituto aparecen figuras como las del ilustre personaje que hoy ocupa la dirección, todos los funcionarios á sus órdenes saben trabajar con voluntad y entusiasmo, no desmayando ante la magnitud y sufrimientos de la empresa.

El señor Avillaga, que desde su gabinete sigue con celo y dirige con acierto los trabajos que reseñamos, es una honra de España, porque poseyendo vastos conocimientos sobre la materia, sabe representar dignamente á nuestra nación en los Congresos que anualmente tienen lugar. A su vasta instrucción científica hay que agregar una actividad prodigiosa y condiciones de mando muy excelentes. De carácter afable y bondadoso, trata con cariño á sus subordinados, y les alienta y estimula ante los sinsabores y penalidades del servicio, y cuando los de arriba dan ejemplos y cumplen con su deber, los de abajo se esfuerzan y se multiplican por complacer y dejar satisfecho al que les manda.

Honrosa cooperación del cuerpo de Telégrafos

Me resta tan solo hablar un poco de este dignísimo y laborioso cuerpo, factor no solo importante, sino esencial para poder efectuarse los trabajos que acabo de reseñar. Cuando en estado tan ruinoso te-

nemos nuestras líneas, no deja de ser verdaderamente milagroso el que durante quince noches, sin revelador alguno de corrientes y á través de 1.300 kilómetros de distancia, se hayan comunicado directamente Vigo y Montjuich, cambiando las brigadas sus señales de una manera clara y acabada.

Éxito tan lisonjero y honroso para Telégrafos ha sido reconocido por el señor director del Instituto, que al terminar los trabajos se apresuró á enviar á los jefes de las brigadas el telegrama que textualmente copio: «Le felicito por satisfactorio término observaciones longitud y felicito también al personal de Telégrafos.»

Resultado tan brillante alcanzado por el personal de dicho cuerpo, débese principalmente á su muy digno director señor Monares, que haciéndose cargo de la importancia de los trabajos geodésicos, ha tratado de servir y complacer á las brigadas en todo aquello que del ramo de Telégrafos depende. Débese también en gran parte al jefe del C. de Madrid, señor Maspons, que siguiendo el paso con interés las operaciones de aquellas, tomó cuantas disposiciones se creyeron convenientes para la fácil y pronta comunicación entre los observatorios. Y finalmente merece también muchos elogios el personal de Barcelona y Vigo, dispuestos siempre á dejar línea franca á los funcionarios agregados á las brigadas cuando era llegada la hora de ponerse los vértices en comunicación.

He terminado la reseña de las operaciones de longitud. A su publicación me ha impulsado poderosamente el deseo de poner al alcance de los lectores lo poco que he podido aprender sobre tales trabajos. De ningún mérito es el mío, que no tiene otro interés que el de la novedad del asunto que trato, sobre el que hasta ahora nada, según tengo entendido, se ha publicado.

Castellón Noviembre 1893

Vicente Gil.

Imp. de «El Tradicionalista», Magdalena, 12

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Para los señores suscritores.—En la 1.^a página, 40 céntimos de peseta línea.—En la 2.^a y 3.^a página, 25 céntimos de peseta línea.—En la 4.^a página, 15 id.—Remitidos, 15 cént. de peseta línea.—Esquelas de defunciones y aniversarios, á 5 pesetas.—Las repeticiones á mitad de precio.

ANUNCIOS

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

Para los no suscritores.—En la 1.^a página, 75 céntimos de peseta línea.—En la 2.^a y 3.^a página, 50 céntimos de peseta línea.—En la 4.^a página, 30 céntimos de peseta línea.—Remitidos, 30 céntimos de peseta línea.—Esquelas de defunciones y aniversarios á 10 pesetas.—Las repeticiones á la mitad.

GUANO POYNTER

AGENTE EN CASTELLON

VICENTE BELLIDO--ARRIBA, 11

El GUANO POYNTER, según los análisis practicados por los inteligentes químicos Dr. don Vicente Peset y don Enrique Bauxauli, ha dado el siguiente resultado:

Amoniaco.	10 á 11 por 100
Fosfatos.	22 á 23 » »
Potasa (en sulfato).	4 » » »

El GUANO POYNTER, es uno de los mejores que se presentan á la venta y á precios muy económicos.

RUS ARTE FOTOGRAFICO ROS

Aparatos, artículos y productos para la Fotografía

Depósito exclusivo para la venta en España y sus Colonias

de las célebres placas al gelatino-bromuro de plata del DR. MONKHOVEN (Más de 100.000 paquetes de dichas placas vendidas durante el año 1892)

CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO

seguido de un extenso tratado de FOTOGRAFIA PRACTICA,

con fórmulas y procedimientos

ÚLTIMAS NOVEDADES FOTOGRAFICAS

EXPEDICIONES A PROVINCIAS Y ULTRAMAR

FERNANDO RUS 68—San Pablo—68 BARCELONA
10—Espalter—10

GRAN CERERÍA

ESPECIALIDAD en cirios, blandones, hachas, candelas y todo lo concerniente al ramo de cerería elaborado con toda perfección, al peso, forma y gusto de cada país en CERAS PURAS DE ABEJAS para el culto católico y con buenas mezclas de varias clases y precios.

GRAN ECONOMÍA por su especial fabricación, sin humo, olor, ni carbón.

Blanqueo de ceras en gran escala, puras sin mezcla

CERAS AMARILLAS de todas procedencias, CERECINA, PARAFINA ESTEARINA y cera vegetal.

FABRICA DE BUJIAS ESTEARICAS Y TRASPARENTES, BLANCAS Y COLORES de todas clases y varios precios. Cirios y blandones estearicos de todas dimensiones.

Casa fundada en 1858. PROVEEDORA DE LA REAL CASA Privilegiada etc.

12 premios DE PRIMERA CLASE Salvadó y Sala Princesa, 40 —BARCELONA—

Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis

VINICULTORES

ENOSÓTERO

PARA CONSERVAR Y MEJORAR LOS VINOS

Sin emplear alcohol, yeso ni otras drogas

EL VINO CON ENOSÓTERO JAMÁS SE VUELVE AGRIO Y SIEMPRE MEJORA

El ENOSÓTERO es el único que merece el nombre de CONSERVADOR DE LOS VINOS; obra en pequeña cantidad, es de fácil empleo, mejora toda clase de vinos, es económico, inofensivo y puede emplearse en todo tiempo.

Únicos representantes en España, J. URIACH, y C.^a Moncada, núm. 20, Barcelona.—Castellón: Manuel Ferrer.

Se remite á todas partes.—Pedir prospectos

Año I

Teatro

Cuando en 21 de mil obstáculos acerca de la comedia que respondió a las necesidades de una obra sobre todo, del que levantarse, pues que el egoísmo p zaban tímidamente nadie sospechaba presunja que en de encontrarnos el proyecto conv abrir sus puerta de la plaza de la progresos moral honrosa señal de sentimiento se despierta y se d rosos estímulos Lenta fué la l óbice cuando la es que dentro de el año termine, con las solemnidad grandioso teatro damos una vista Y nada más bado con alguna que el público hermoso edificio arquitecto mun edificio que enf que solo por inc reses más incor simétrica escualosa vía y tiene en su posición i

Está el nuevo pos y en dos par ponde á servicio todas las deper escena con todo. El edificio, qu metros, con un 1.700, está com mientos consiste siendo los muros terial y de ladri anterior que es Los suelos son e rro de doble T y cielo-raso de car tas son de hierr bólicas que sostie unos y otros u miento de las sa nidos y el calor rro de la cubiert por sus dimensio y por su forma dos cuchillos un sostiene el peine linas además de rectamente sobre La sala de esp apropiada para v de un trapecio n en su lado recto modo que la lne conferencia prof abiertas que mu del escenario. L